

CARTAS AL EJÉRCITO

Agosto 2009

CARTAS PASTORALES DE LA OFICINA DEL GENERAL A TODOS LOS SALVACIONISTAS A TRAVÉS DEL MUNDO

Esta es la decimoquinta carta en esta serie de Cartas Pastorales del General a todos los salvacionistas en el mundo.

Estas Cartas pastorales serán distribuidas tal como fueron escritas y en su integridad, a todos los salvacionistas. Podrán ser compartidas con otros interesados en los sagrados propósitos para los cuales Dios levanto al Ejército de Salvación.

INTRODUCCIÓN

Saludos en el nombre de Cristo Jesús.

La presente es dirigida a todos los salvacionistas con el constante afecto para con ustedes en Cristo, y con mi oración para la efectividad de ustedes en el sagrado llamamiento que Dios, en su suprema sabiduría, le ha dado a las personas conocidas como salvacionistas.

Ha sido el sentir de mi corazón el tomar este paso de obediencia ante Dios al tratar de llegar a ustedes a través de estas Cartas Pastorales escritas de tiempo en tiempo. Por lo tanto escribo obedeciendo a Aquel quien nos creó, y con el anhelo de que lo escrito les fortalezca, anime e inspire.

Los temas de estas ocasionales Cartas Pastorales continúan siendo los temas que Dios me va revelando. Su santa voluntad es manifestada de varias maneras.

Me comprometo a mi mismo el recordar que su deseo es frecuentemente revelado a través de la interacción con otros miembros del Cuerpo de Cristo y no solo o siempre en el lugar secreto de oración.

Es mi profunda esperanza que cada Carta Pastoral será leída en todos aquellos lugares donde de halle un salvacionista, lugares públicos o privados. Los temas elegidos podrán motivar discusión, oración – y cuando sea apropiado- acción.

Todas las escrituras citadas son tomadas de la Nueva Versión Internacional, al menos que se indique lo contrario.

Shaw Clifton
General

DECIMOQUINTA CARTA PASTORAL

FAMILIA

Mis Queridos Salvacionistas,

Ustedes son elevados al Trono de Gracia en oración diaria. La oración es un milagro constante que nos provee directo acceso a nuestro Creador y nos une con los que confían en Jesús como su Salvador.

En mi última carta pastoral (Decimocuarta) les solicité sus oraciones por la Conferencia Internacional de Líderes. Quiero agradecerles profundamente por su apoyo e intercesión en oración durante este encuentro histórico. En los días previos al evento, recibí por escrito la certeza que muchos estaban orando. Desde que termino la conferencia he recibido más intercesiones por el continuo impacto de las deliberaciones. Los que estuvieron presentes ciertamente experimentaron el profundo sentir de estar siendo sostenidos y mantenidos por las oraciones de muchos alrededor del mundo. Tuvimos un gran sentido de unidad durante todo el tiempo que estuvimos juntos. Por favor presten atención a la “Declaración Espiritual a todos los Salvacionistas” que recientemente ha sido emitida en nombre de todos los que asistieron a la conferencia. Es mi esperanza que esta Declaración tenga una tierna y sensitiva respuesta de los que la lean y la consideren.

El Señor otorgó a la conferencia el verdadero sentimiento de ser miembros unidos de la familia de Dios.

El tema de esta carta pastoral es Familia.

La familia es una idea de Dios. Él planificó la creación del mundo de tal manera que crecemos mejor cuando la vida familiar es fuerte, protegida y promovida por los que gobiernan. Serias investigaciones sociales han demostrado que, por ejemplo en salud y educación, los niños crecen mejor con los dos padres, un hombre y una mujer, quienes a través del matrimonio se han comprometido uno con otro públicamente de por vida.

El matrimonio y la familia están inevitablemente interrelacionados. En nuestros días se ven en todo lugar modelos alternativos de vida familiar, algunos han surgido de matrimonios rotos, otros de la deliberada elección de traer a una criatura al mundo fuera del matrimonio. Las estadísticas evidencian que estos niños enfrentan una constante batalla para crecer bien, a diferencia de los niños nacidos dentro de la sagrada unión de un matrimonio tradicional.

Cuando la vida familiar es fuerte la nación también es fuerte. Familias estables son el prerrequisito de un orden social estable. Una vida familiar segura tiene como resultado bajos niveles de crimen, menos personas pasan en prisión, y una mejorada salud mental y emocional. La familia esta situada en el centro de un orden social estable.

Al mismo tiempo, una vida familiar estable nos proporciona a muchos de nosotros con amor leal y seguridad personal. El amor leal de los padres, experimentado por un niño, le permite experimentar y conocer el supremo amor leal – el amor del Creador. Recientemente hemos celebrado el nacimiento de nuestro quinto nieto, Amos Paul Clifton. Estamos agradecidos porque él será criado en un entorno familiar seguro, donde se le proporcionará el mejor inicio de su vida y la oportunidad de conocer y sentir que desde sus primeros días el amor de sus padres es modelado en el amor de Dios.

Las claves de la política social que todos los gobiernos deberían promover y proteger están estrechamente entrelazadas con una fuerte vida familiar. Necesitamos orar para que se levanten líderes políticos que tengan respeto por la vida, que trabajen para proveer vivienda decente para todos, quienes promoverán y pondrán en práctica facilidades para los empleados con familia, y que favorecerán a las familias y matrimonios en la fijación de impuestos y otras políticas fiscales.

Las familias son la roca madre de nuestra sociedad, son el escenario en el cual descubrimos las esenciales cualidades humanas de amor, compromiso, compasión y generosidad.

Por lo tanto, oremos para que cada familia sea modelada en el plan de creación de Dios. Oremos para que las familias cristianas conozcan la diaria gracia de Dios como un ingrediente clave para vivir y crecer juntos. Oremos también para que sean frustrados los que buscan destruir la vida familiar. Oremos para que los matrimonios florezcan y sean exitosos aunque deban enfrentar las presiones modernas.

También debemos orar por mucha gracia divina para asistir a los que sienten que su matrimonio y familia están sometidos a una gran presión. Que puedan salir de las tormentas fortalecidos y más profundamente comprometidos con cada preciosa relación.

Finalmente, demos gracias por la familia del Cuerpo de Cristo, la familia de creyentes dentro de las cuales podemos conocer también el amor leal e intimidad espiritual.

¡Una vez más les encomiendo al perfecto amor de Cristo!

Sinceramente en Jesús,

Shaw Clifton
General